



CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

PEDRO ALCÁNTARA GALEANO



Con Artigas sirvió como soldado, y aunque sus hechos de armas no le han dado premios con qué pasar días felices, demuestra con sus muchas cicatrices la sangre que la patria le ha costado.

(Nos complace aumentar la galería, con uno á quien la fama no pregoná, respondiendo al deseo que nos guía de publicar los hombres de valía ya se vistan de frac ó de chapona.)

AÑO II
Nº 34
8 de Marzo de 1891

PRECIOS SUSCRICION
MONTEVIDEO-DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios en moneda equiva-
lente, con el aumento del franqueo

Numero corriente 30 centesimos - Numero atrasado 60 centesimos

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS.
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

SUMARIO

TEXTO—«Zig-zag», por Eustaquio Pellicer—«Lo que se ve y lo que no se ve», por L. H. Rico—«Curarse en salud», por F. F. García—«El colmo de la limpieza», por C. Gil—«Para ellas», por Madame Polisson—«Efecto de la crisis», por Pitt—«Psíquis y gnómos», por Lucas Gomez—«A una rubia», por Clavero—«Vidalita», por E. L.—«Teatros», por Caliban—«Por eso», por Bonet—«Máximas», por Un rengón—«El rey de la creación», por J. E.—«Menudencias»—Correspondencia particular—Avisos.

GRABADOS—Pedro Alcántara Galeano—El parto ministerial—Y varios, intercalados en el texto y avisos, por Schutz.

ZIG-ZAG



El lunes á las 7.35 p. m. quedaba completamente resuelta la crisis y salvado, ó *afrecho*, el país.

Pero lo estuvimos ignorando hasta el jueves, día en que se hicieron públicas por la prensa las cartas cambiadas entre el Presidente de la República y su ex-ministro Montero.

Por ellas se ha venido á saber que á la salida de D. Alcides tenía el Banco un *encaje* tan bueno como el llamado de *Inglaterra* que se emplea para adornar prendas de lujo; que los presupuestos estaban casi á la entrada del verano actual; que la percepción de las rentas públicas dejaban un *superávit* suficiente para poder liquidar dentro de poco todas las deudas del Estado y particulares, con inclusión de las del ex-ministro, que no son moco de pavo, y en fin, que la Hacienda quedaba libre de dificultades y como para no necesitar de ninguna inteligencia que la gobierne en lo sucesivo.

Resulta pues, que la que aporta el Dr. Ramírez al ministerio, será de todo punto innecesaria. Su figura en el Gabinete vá á ser puramente decorativa.

Digan ustedes ahora si no es cierto aquel refrán de que «debajo de un mal Montero se oculta un buen hacendista.»

No hay como el tiempo para hacer justicia á los hombres.

Fiados en las apariencias, han estado creyendo muchos—y entre ellos nosotros—que D. Alcides era incapaz de hacer nada de provecho, fuera de jugar á la baja en la Bolsa y de ser un secretario sumiso del Presidente.

Decíamos al verle en nuestra presencia:

—Ojos pequeños, frente deprimida, cuello corto, cara redonda.... ¡No es posible! Este hombre no puede entender un camino de ciencia económica. Cuando mas, podrá saber escribir una carta con menos faltas de ortografía que el Inspector General de Instrucción Pública. Es un hacendista anodino. El talento no se ha manifestado jamás con envolturas tan vulgares.

Ahí está el error. Fundados en que Herrera tiene jopo y nariz griega íngerta de romana, hemos dado en creer que todos los sábios necesitan tener lo mismo, y no es cierto, por lo que se deduce de la exterioridad de D. Alcides.

¡Lástima que se haya descubierto tan tarde lo que encerraba en el piso alto el hombre que teníamos por adocenado!

Poco somos á los ojos del Presidente, pero si antes de presentar su renuncia D. Alcides, averiguamos lo que vale, creemos que no es el Dr. Ramírez ni nadie quien se calza el Ministerio de Hacienda.

Hubiéramos suplicado, rogado, implorado, llorado, sollozado, ante el Presidente para que no admitiera la renuncia, y mal corazón necesitaba tener para hacerse sordo á una petición hecha en esa forma.

¡Quién sabe si todavía nos decidiremos á hacerlo para que le nombre de nuevo!

Por el momento, quizá nó, porque todo está como una balsa de aceite; pero en cuanto el progreso que estamos disfrutando por la inteligente labor de D. Alcides, empiece á padecer de la crisis que sufrió el progreso pasado, antes que llegue el período del estallido, nos echaremos á los pies del Gobierno pidiendo la vuelta del injustamente llamado ministro fósil.

Buena ocasión se le presenta al pueblo para demostrar que no pasan desapercibidos á sus sentimientos de gratitud los servicios de los buenos gobernantes.

Un peso por barba ó nueve reales por bigote, no sería gran desembolso para nadie y habría para levantar una estatua ó algo que se le pareciera al hombre público que acaba de pasar á hombre privado.... de Ministerio.

¡Quieren ustedes que lo hagamos?

Nosotros, en defecto, de la cuota, damos la idea para el monumento.

Allá vá, sin perjuicio de las modificaciones que se crean mas convenientes:

Figura alegórica del comercio cargada de adoquines que representarán los impuestos últimamente decretados. Un guardia civil comiéndose el sable asado con cuero, es decir con la vaina. Haciendo *pendant* con el guardia, una viuda pensionista, con la boca llena de telarañas y la mano derecha estendida en actitud de pedir la paga ó algo á cuenta. En medio de estos una golondrina en el momento de levantar el vuelo, simbolizando la emigración. En lugar conveniente un tintero, una pluma y un zapallo, formando grupo artístico, y como remate de la obra, la figura del ilustre hacendista, de tamaño natural—si se encuentra un pedazo de piedra que lo permita—blandiendo en la diestra un enorme clavo y en la zurda una macana que no desmerezca en tamaño del que tenga aquel.

El pedestal puede figurar una caja de hierro de las llamadas *burras*, con la puerta abierta, y mostrando que está llena de intereses... á pagar, ó de *atmósfera* simplemente.

Si les gusta el proyecto, decídanse pronto á realizarle antes de que se aprovechen de la idea los empleados de Muró para utilizarla en honor de este, en vez del cronómetro que piensan regalarle en su primer aniversario de Jefe Político.

Una Comisión de damas católico-apostólico-pudientes, ha dispuesto obsequiar á Su Ilustrísima el nuevo obispo electo, con el mobiliario completo de la que ha de ser su morada particular.

El regalo no puede ser de mas utilidad para el obsequiado y ¡ojalá! que el ejemplo cunda para ver si le sale á uno por ahí un admirador que se corra con una docenita de sillas de paja ó de calzoncillos de punto para el próximo invierno.

Eso de los albums y de los objetos de arte, tiene que pasar de moda por fuerza.

¿Qué provecho dan al que posee un obsequio de esa clase?

Ninguno, á no empeñarlos por lo que den. con dedicatoria y todo, lo cual importa un proceder inícuo para con la persona ó personas que lo regalaron.

Lo mas práctico es regalar cosas que por ser necesarias al que se trata de obsequiar le eviten el desembolso de adquirirlas por su cuenta.

A nosotros, verbigracia, nos gusta mucho el arte en todas sus manifestaciones; pero, francamente, llegado el caso de merecer un obsequio, estimaríamos mas que este consistiera en pagarnos la casa para tres ó cuatro meses, que un bronce ó un marmol cuyo importe fuera igual al de esos alquileres.

Y quien dice el alquiler de la casa dice una bolsa de garbanzos con una buena cantidad de éstos, aunque la dedicatoria fuese echa sobre el género con una caña mojada en betún.

¡Ah! si todos pensaran como nosotros y la comisión de señoras que se dispone á obsequiar al Dr. Soler, pocos bazares de objetos de arte iban á quedar en Montevideo.

Según la situación del amigo á quien quisiéramos hacer el presente, visitaríamos las tiendas, las pulperías, las zapaterías ó el Mercado del Puerto; nunca los establecimientos de artículos para adornar.

Todavía admiten otro perfeccionamiento estas fórmulas de la *galantería práctica*: El de rega-

lar dinero para que lo invierta en lo que quiera la persona obsequiada.

De ese modo se evitaba la molestia de averiguar los artículos de uso ó de consumo que mas necesitaba el amigo agasajado y resultaba mas positivo el agasajo.

Y en cuanto á lo satisfeco y grato que quedaría el que lo recibiese ¡no hay que hablar!

Cada vez que viera una moneda, suya ó extraña, recordaría á los amigos que le hubieran obsequiado con otras iguales.

Animo, señores, y á ver si se modifica pronto en este sentido la ley de atenciones sociales.

El primer paso lo han dado las damas costeadas para pagar los muebles de Su Ilustrísima.

Otras personas van á regalarle tambien prendas adecuadas á la vestimenta de su alta dignidad eclesiástica.

Entre ellas se cuenta el Sr. Presidente de la República que según dicen los diarios ha pensado regalarle un pectoral.

Por cierto que no sabemos si habrán querido referirse á la cruz que llevan los obispos, como insignia pontifical, sobre el pecho, porque tambien puede suceder que se trate de un *pectoral* de otro género.

Ahí están las *Pastillas del Dr. Andreu* y el *Jarabe de Brea concentrado* que están considerados como de los mejores.

Después de todo, tan práctico sería un regalo como otro.

Ningun obispo está libre de agarrar un catarro.

El aire frio no respeta á las gerarquías eclesiásticas.

¡¡¡Hatchíssss....!!!

¡Canario! Ni á las insignificancias civiles.

EUSTAQUIO PELLICER



LO QUE SE VE Y LO QUE NO SE VE

(REFLEXIONES RIMADAS)

Yo he visto, tras deshechos temporales, como balsa de aceite quieto el mar; y luego de unas lluvias torrenciales mas vivo y esplendente el sol brillar. Yo he visto, tras invierno triste y frio, que hierre al hombre y muerte dá á la flor, venir el tiempo grato del estío el mundo á reanimar con su calor. Yo he visto tras la noche tenebrosa que á los niños les hace estremecer, que llega la mañana alegre, hermosa, y esparce con la luz vida y placer. Yo he visto, tras la guerra fratricida que el pátrio suelo llena de aflicción, en medio de una paz no interrumpida, dichas prosperar una nación. Yo he visto al pobre enfermo desahuciado en breve recobrar cabal salud, y á la mujer caída en el pecado trocarse en un modelo de virtud. Todo esto y otras cosas que no cuento, he visto de mi vida en la carrera: lo que no he visto aún es el talento que supone la gente á Julio Herrera.

L. H. Rico

Curarse en salud

¡Lo que adelanta la medicina!

Pues ¿y la higiene?

¡Oh!

Estas dos importantes ramas de la humana sabiduría serán el tema del presente artículo.

Tema saludable é interesante como pocos.

Pero hay que proceder por órden.

Cuando acabe con la higiene, la emprenderé con la medicina.

La higiene es la base de la salud; y por eso tiene derecho de prioridad.

Ante todo, fijémonos en los consejos *higiénicos* que lanzan á la publicidad los periódicos profesionales.

No tienen desperdicio. (Ni los periódicos ni los consejos).

Dicen, por ejemplo:

«Cuando está baja la temperatura (cuando hace mucho frío) hay necesidad de abrigarse bien interior y exteriormente; cuidar de que los alimentos sean sanos, nutritivos y abundantes (es decir, comer bien y comer mucho); que las habitaciones sean confortables, empleando en la calefacción de las mismas unos aparatos nuevos (que cuestan un sentido), con los cuales el calor se desarrolla por medio del agua, evitándose así el tufo de braseros y chimeneas; pasear en el centro del día, á fin de que el ejercicio promueva la circulación de la sangre y facilite y ayude la digestión; fumar por la calle (¿y el que no tiene ese vicio?), al objeto de que el humo del cigarro neutralice la frialdad del aire... etc., etc.»

No les ha faltado á esos consejeros irresponsables mas que decir.

«Cuando el transeunte vea venir una pulmonía mal intencionada, cerrará la boca inmediatamente, para que aquella pase de largo y se encuentre burlada en sus deseos.»

Esos profundos y salvadores consejos, relativos á comer bien, vestir bien, calentarse bien y pasear bien, son de indudable utilidad para el artesano que gana ocho reales al día y tiene tres hijos, para el empleado de cuarenta pesos al mes que tiene cinco bocas en su casa... y, por no cansar con una enumeración prolija, para la inmensa mayoría de la sociedad, que vive como Dios quiere, ó que, hablando con propiedad, vive de milagro.

Esos no debieran llamarse consejos higiénicos, sino, simplemente, consejos á las gentes ricas que, además de poder comer y vestir como quieran, tienen todo el tiempo que se les antoje para pasear.

Como que hay muchos que no hacen otra cosa!

Verdad es que tampoco sirven para mas.

Esas zanganadas de los higienistas traen á la memoria el sabido cuentecillo de aquel caballero que no comía mas que patas fritas y huevos cocidos, y que, sin embargo, estaba siempre molestando á su sirvienta con la lectura asidua de un magnífico manual de cocina.

La sirvienta, como es de suponer, estaba de su amo hasta la punta del pelo.

En una de las lecciones leía mi hombre lo siguiente, no sin decir antes á la muchacha que se fijase bien:

—Tomarás un pollo y...

A lo cual replicó la pobre chica, dando una manotada al libro:

—Señor, tanimientras no me traiga usted el pollo, será inútil cuanto diga al respectivo de ese animal.

Señores consejeros higiénicos... ó higienistas:

Empecen ustedes por señalarlos (á cada uno) diez mil morlacos de renta... y despues veremos si hemos de seguir sus consejos.

Si esto no es posible, á ver si se les ocurre á ustedes algun consejo saludable que sirva para la generalidad, y que lo mismo el rico que el pobre puedan ponerlo en práctica... y además que sea útil y provechoso.

Lo demás... es decir, lo que hacen ustedes, es tocar el violón á toda orquesta.

Es cuanto tenía que decir sobre la higiene... y paso á la medicina.

Un solo punto habré de tratar, y es bastante á mi propósito.

Me voy á referir al nuevo procedimiento de curar muchas enfermedades (sobre todo la pulmonía) empleando el alcohol como agente principalísimo.

Ese procedimiento es una gran cosa.

Además del beneficio inapreciable que representan en pro de la humanidad doliente, con la ventaja positiva de curarse ahora mas enfermos que antes, de determinadas afecciones, el invento científico ha venido á dignificar un vicio repugnante.

Los borrachos están de enhorabuena.

El zorro no sólo tiene hoy disculpa plausible, sino que ejerce saludable influencia... digo... influencia, en las costumbres públicas.

Y es tambien una honrosa reivindicación.

¡Cuánto han sido calumniados por el solo hecho de haberse adelantado á su época!

Toda doctrina tiene sus mártires.

En virtud del famoso descubrimiento, los que ayer se llamaban borrachos, hoy deben llamarse previsores.

Hoy puede haber quien diga, con perfecta razón y justo derecho, al balancearse muellemente de vereda á vereda, que se sacrifica en pro de la propia salud y en odio á las pulmonías y otras enfermedades que han estado de moda.

El Rón, el Coñac y el Anís han dejado de ser los materiales de un vicio, para convertirse en las más salvadoras medicinas.

Verdad es que meses atrás, á pesar del descubrimiento, aumentaba la mortalidad; pero eso debía ser, quizá, por estar aún el remedio poco extendido.

Los que antes de venir á visitarnos el dengue practicaban ese remedio por instinto, eran los que realmente estaban de enhorabuena.

Los refractarios solían decir en lo más recio de la epidemia:

—¡Qué tragos tan amargos nos hacen pasar!

Pero es posible que, adquirida la costumbre, aun habiendo desaparecido el peligro, sigan á estas fechas medicándose... ¡por si acaso!

De la eficacia del medicamento podrán dudar algunos.

De su resultado moral, nadie.

Antes, cuando se veía alguno haciendo esos por las calles, se decía:

—Ese va mamado.

Hoy se dice, sencillamente y hasta con cierto respeto:

—Ese... va curándose en salud.

F. F. GARCÍA



El colmo de la limpieza

Vive en el cuarto lindero de la pieza que yo habito un jóven guapo y soltero, que se llama don Pepito.

Y es tan pulcro y atildado que se puede asegurar que en su vida se ha manchado, ni se ha dejado manchar.

Mil veces suelo encontrarle cuando baja la escalera, y me da gusto mirarle sin una mancha siquiera.

Desde el botín al sombrero, desde el sombrero al botín, no tiene falta ni pero: ni el lunar mas chiquitín.

Pero lo que no resuelve mi cacumen todavía, es que cuando vuelve, vuelve mejor que cuando salía.

Si fuera en coche, comprendo que no se manchase nada; pero yendo á pié, no entiendo limpieza tan continuada.

Extraño prodigio es que no me puedo explicar; porque si quiera los pies se debía de manchar.

Hace tiempo que heredó dos millones de una tía. Una tía que murió en Londres cuando vivía.

Y cosa extraña tambien, y que tampoco me explico, sabiendo que él no está bien; quiero decir, que no es rico.

Porque otro, al verse con una fortuna tan importante, iría por su fortuna sin detenerse un instante.

Pues él nada, no ha salido de Madrid un solo día: así es que aun no ha cogido los millones de su tía.

La otra tarde lo encontré tan limpio cual de costumbre; y de intento lo paré para que me diera lumbre.

Me dió el cigarro, encendí el mío pausadamente. Luego se lo devolví, y le dije lo siguiente:

«Usted me dispensará si le pregunto una cosa, porque hace tiempo que ya la curiosidad me acosa.

¿Cómo es que habiendo heredado una fortuna que aterra —según lo que me han contado,— no se va usted á Inglaterra?

En un mes ó cosa así, puede usted ir y volver, coger sus millones, y se acabó todo el que hacer.»

Entonces él, extrayendo el puro de la boquilla, me contestó sonriendo:

—La razón es muy sencilla.

Ya sabe usted como soy; yo vivo... para limpiarme; y á ninguna parte voy en donde pueda mancharme.

Al ver lo que he de heredar, el corazón se me ensancha. Pero... ¡me asusta pasar por el canal de la Mancha!

C. GIL

PARA ELLAS



Los trajes de visita y de salon dominan este mes en Europa; para los primeros, el paño figura en primer término, ya liso, ya bordado, recomendando al efecto el modelo que aparece en nuestro grabado. Las casacas Luis XV, en paño, en karacul y en terciopelo, son de una distinción perfecta y muy en caracter para vestidos de visitas: en ese mismo estilo hay variedades encantadoras, unas veces abiertas sobre chaleco, otras figurando con dos telas una casaca encima de otra, reuniendo las ventajas del abrigo y la esbeltez, condiciones que rara vez logran verse juntas. Otra variedad es la que orilla los delanteros de terciopelo ó paño de la casaca, abierta sobre el plastron del vestido, con guarniciones en cascada de seda ó de cachemir, y las de karacul, ó las guarnecidas de plumas, son las más bellas. Las pasamanerías juegan gran papel en los vestidos de paño, siendo muchas las señoras que han aprovechado las veladas de invierno para hacerse por sí tan caro adorno. Con torzal negro y cordón que se cose en flores sobre un papel, unidos los bordes entre sí por calados, se obtienen canesús, hombreras, cinturones suizos y otros accesorios que realzan un vestido sencillo. Los sombreros para visitas son los *Togue* con bridas, que hemos dado en llamar capotas, y para las jóvenes, los sombreros redondos de fieltro ó de terciopelo con grupos de lazos y plumas.

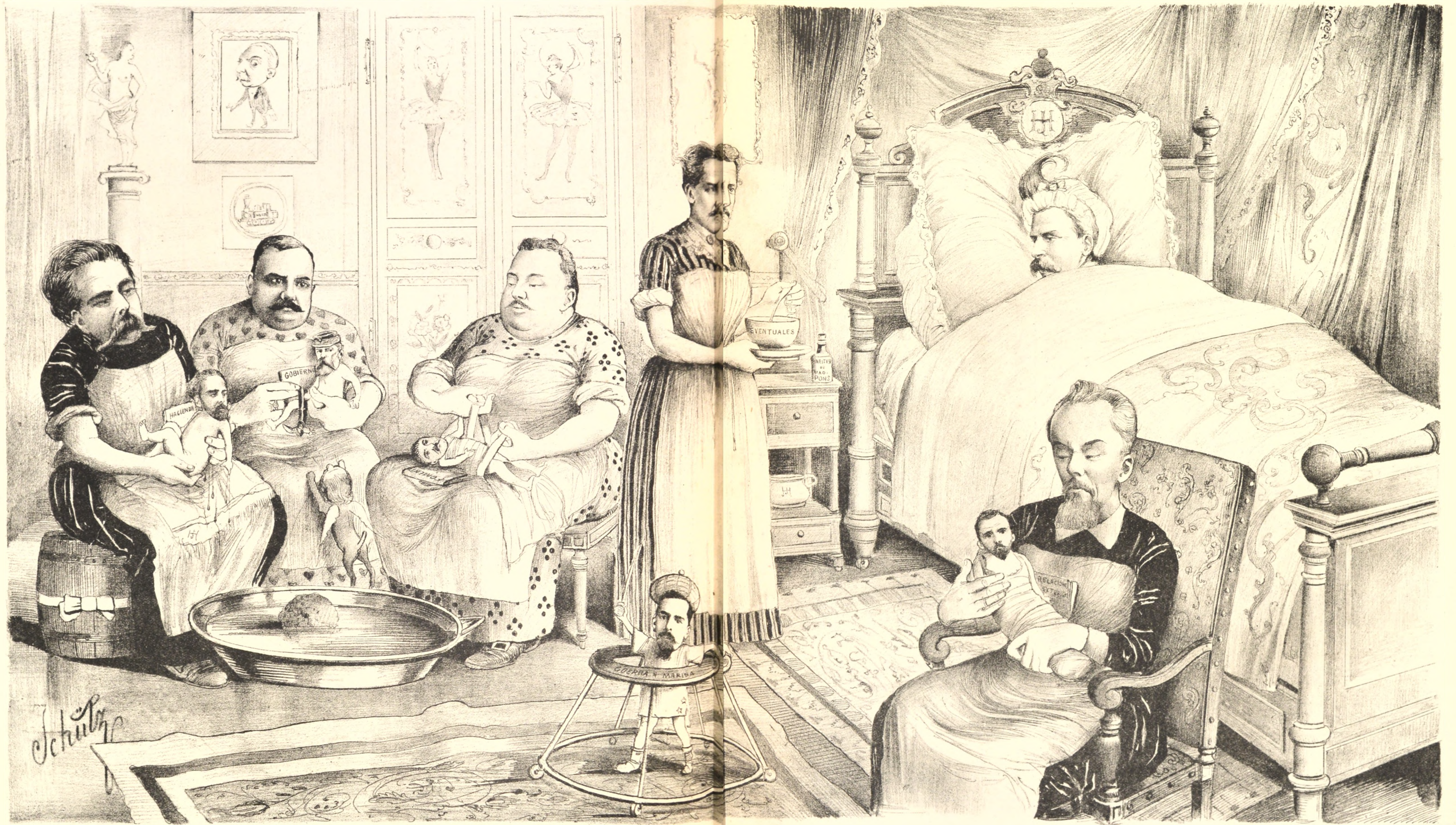
Es de muy buen gusto que los sombreros correspondan en sus telas y colores á los vestidos, pero como esto exigiría un sombrero para cada uno, aconsejaré á las señoras económicas el fieltro negro para los sombreros de sus hijas y el terciopelo negro para su capota. No obstante, hay quien se hace á principio de estación un vestido con su complemento de sombrero, y no varía, ni es de mal tono, llevar todos los días á paseo ó á visita el mismo vestido, propio, correcto y elegante.

Respecto á los trajes de salon y de baile, nos fijaremos en tres tipos diferentes que pueden servir de modelos generales.

Para jóven soltera, el crespón y la gasa blanca, azul, rosa, limón con adornos de flores, por ejemplo, falda drapeada por delante y caída por detrás con guirnalda al costado de eglantinas rosa y cuerpo rizado con otra media guirnalda de las mismas flores, velado el escote por camiseta de tul de seda, detalle muy propio de la adolescencia. La falda de debajo ó viso puede ser de raso de igual color, y si se quiere hacer el traje más econó-



EL PARTO MINISTERIAL



La que en la cama presento,
alumbro, el dos de este mes,
cuatro varones, despues
de un lustro de alumbramiento.

Fuera el tiempo lo que fuera,
es un caso de obstetricia
en que probó su pericia
Misia Pepa la partera.

mico, se empleará raso con revés de algodón y tul de algodón rosa adornado con ruches del mismo. El peinado bajo y sin ningún adorno.

Para señora joven, casada, puede servir de modelo un vestido de raso celadon, verde pálido, cubierto de gasa del mismo color, bordado de avena de oro, en manojos pequeños, y adornado en el bajo de bullonados de gasa lisa, en forma de A, guarnecidos de sou-taches o bordados de oro: el cuerpo escotado en estilo Luis XV, con plastron bullonado y enriquecido con bordados de oro y en la cabeza grupos de plumas celadon, con broches de piedras en media luna, en alfileres, etc., collar de terciopelo negro con brillantes y joyas ricas. Para esta edad recomendaré en colores el naranja, pajizo, blanco, gris y malva.

Para señora de más edad, que por lo tanto no baila, están indicados los tonos negro, pensamiento, carmesí y verde mirto, con buenos encajes, porque si una señora joven puede gastarlos, la de alguna edad los necesita. Un vestido carmesí, velado de encajes negros y el escote por fichú igual, unos encajes de Inglaterra cubriendo en parte una falda de raso verde o habana, enriquecidos con lazos de terciopelo negro y broches de piedras, será una toilette elegante para señora de alguna edad, que necesita gran arte para no hacer mal papel entre otras muy vestidas, y al mismo tiempo no querer aparecer más joven de lo conveniente, circunstancia que hoy pone en ridículo a la mujer.

MADAME POLISSON



Efectos de la crisis

EN AYUNAS

¡Que hermoso es bajo un sol primaveral
Ver el campo de flores matizado
Y allá en el matorral
Oír del ave el canto enamorado...
Y no tener en el bolsillo un real!

O contemplar del argentado río
La superficie tersa y transparente
Y bajo el bosque umbrío
Aspirar perfumado y fresco ambiente...
En tanto está el estómago vacío.

Seguir, en fin, do quiera la armonía.
Del mundo sus encantos y hermosura
gozar con su alegría...
Y sufrir la tamera desventura,
De no poder comer en todo el día.

PITT



Psiquis y gnomos

PROYECTO DE DISCURSO PARA CUANDO ME ESTRENE DE LITERATO

Señores:

Las auras ledas, el otoño campestre, la fébea brisa, el lumínar arquitectónico de la sindéresis cosmopolitana, vertidos con cálculo desde el Spiridion ambulante de la edad de hierro, vinieron a oscurecer los cimientos de una orgía plebiscitaria, que brillaba oronda y curruicante entre la polvareda de la límpida laguna y el ronco balido de la inocente madreselva.

Pero, luego, la circunvalación placentera de las edades modernas, presta su vertiginosa garganta sobre la cúspide planifera de los tiempos bárbaros, y hé aquí por qué, ni el ardiente caos, ni la montuosa llanura, ni la compungida claraboya, ni el tierno cerbatillo, son bastantes a destruir el progreso de los tiempos, ni a conculcar los niveles huracanes, ni a robustecer el lábaro ingenioso de la moderna arquitectura.

Mirad a Roma; Epaminondas se estremece; Mahoma se irrita; Juno cierra sus puertas, y desde la roca Tarpeya a la Isla de Flores, todo es confusión, todo es terror, todo celajes, cuando aparece como salvador de la humanidad atribulada, el ilógico cartilago de la longevidad nutritiva de la serpiente de Faraón.

Y entonces ¡ah señores! entonces, la humanidad cambia de rumbo y funda, auxiliada por un modesto bibliotecario, los ejércitos permanentes.

Guerras, desolaciones, fieros males, billetes inconvertibles, como dijo la diosa Ceres, se suceden con impetuoso maquiavelismo; la gentil carroza brilla agigantada por las profundidades del Océano; el rústico holocausto, llora de júbilo y ríe de pena al contemplarse generador de sí mismo; los filósofos hacen media; Sócrates se encarga del gobierno de la república, y se hunden con violencia estrepitosa las artísticas coyunturas de la madre naturaleza.

Y hé aquí por qué conjunción de causas, por qué maravilla de ortodoxia, vienen a la vida pública augures y gladiadores, y se fundan ciudades, y nace la farmacia, y en el primer novilunio de Tico-Brahe, lucen sus faramallas augustas los censores de la caliginosa prosopopeya.

Recordad la edad de oro: era yo tierno infante, y a la luz de la luna contemplaba el dulce gemir de la madre cariñosa del fundador de Roma; famélicos gozqueillos huían atemorizados ante aquel idilio de venturas, y la aérea mariposa, vestida con el manto de la reina de Lidia, gemía reñidora sobre la moderna invención del arco voltaico. El sol inundaba con sus oscuros rayos el exótago de Rómulo y Remo; el barquero de Smirna, conducía la dorada mies al granero común; alborecía la ortopedia práctica, rutilaba jaspeante en artística revuelta el gongorismo histórico, y ante la magestad del vértigo nobiliario, descubría su blanca cabeza el venerado astur, recién venido de sus lares, a apagar la sed hidrópica y clandestina del honrado vecino del desierto.

¡Ah señores! ¡Que hermosa revelación! ¡Qué guarismo platónico de mitológicas deidades: ¿Cómo, a la vista de este cuadro de adiposas concepciones, podrá negarse que existen artefactos soñolientos y resinosos en la premisa del crepúsculo vespertino?

Y si a la contemplación del sibilítico maridaje se sucede la genealogía alborozada del imperio, tendremos la tesis y la síntesis; la causa y el efecto; la materia y el espíritu; la debilidad y la fortaleza; Faetonte y Venus, dirigiendo las válvulas del carro de Themis, que navega por la elevada montaña donde tienen su asiento la purpura y la teocracia; la literatura y el pandillaje; el alfa y el omega de las profundas volubilidades de la política odontológica.

Por eso aparece la idea madre vertiendo luz sobre este recinto, y al honor innmercedo de admitirme en este santuario de la heterodoxia, se une la ovación rejuvenecedora que brilla sobre la órbita semiaugusta del Noli me tângere.

Honor, pues, al siglo de la ciencia, honra a los necesitados poderes que apedrean las clásicas hemorroides de la justicia histórica, y ya que la serenidad de los lagos y el derretir de los bronceos, y la solidez del ambiente son justa causa de que las hopalandas más rústicas se hastien de metalurgia y de beleño, demos tregua a nuestras discordias logarítmicas, y construyamos entre todos la mansión vesánica que ha de servir de común albergue a vosotros, a mis antepasados coetáneos, y a mí que vengo a vuestro lado con el alma envuelta en fervido albayalde, con el corazón barnizado de volubles guardarropias y con la mente cristalizada al calor de la marcial coyunda del horizonte vigoroso.

He dicho.

LÚCAS GÓMEZ



A una rubia

Niña del cabello de oro,
niña bella... ¡yo te adoro!
¡tuya es la existencia mía!
¡dulce amor de mis amores!
¡flore hermosa entre las flores,
tuya es, sí, mi fantasía!

Cuando al espirar la tarde,
allá a lo lejos aún arde
la luz alegre del sol,
miro en la cumbre lejana
ricos celajes de grana
y delicado arrebol.

Y siento en mi pecho un frío...
que exclamo: ¡Ven, ángel mío!
¡Ven y envuélveme con besos
en dulces y amantes redes!...
¡Y tráeme al paso, si puedes,
aunque sea... treinta pesos!

CLAVERO

Vidalita

Para que tu imagen
Viva siempre en mí,
Ya que todo el tiempo
Lo destruye al fin;

La guardo en el fondo
De mi corazón,
A donde no llega
El Tiempo veloz.

Las horas, los días
Y los meses van,
Unos tras los otros
A la Eternidad,

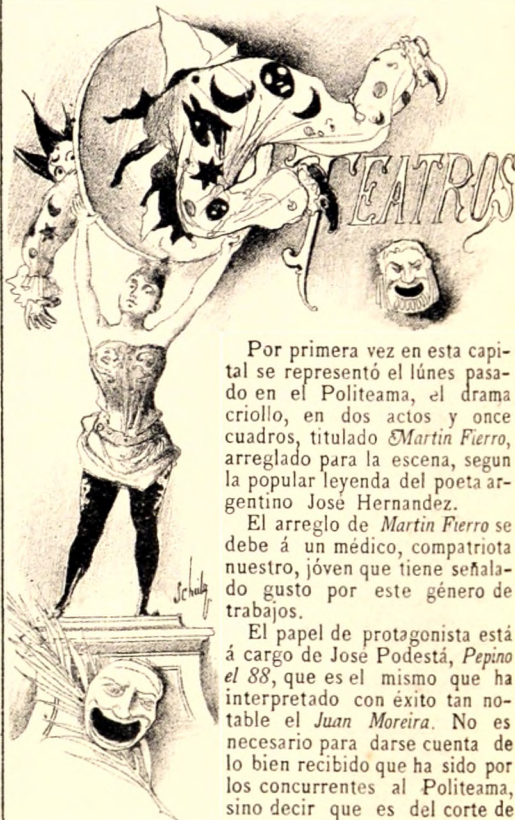
Siguiendo su curso
De ella siempre en pós,
Sin poder borrarte
De mi corazón.

Tal vez algún día
De su oculto altar,
Tu querida sombra
Desparecerá;

Pero si eso el Tiempo
Llega a realizar;
Puedes estar cierta
Que solo será,

Cuando de la muerte
Valiéndose al fin,
Tu imagen se lleve,
Llevándome a mí.

E. L.



Por primera vez en esta capital se representó el lunes pasado en el Politeama, el drama criollo, en dos actos y once cuadros, titulado *Martin Fierro*, arreglado para la escena, según la popular leyenda del poeta argentino José Hernández.

El arreglo de *Martin Fierro* se debe a un médico, compatriota nuestro, joven que tiene señalado gusto por este género de trabajos.

El papel de protagonista está a cargo de José Podestá, *Pepino el 88*, que es el mismo que ha interpretado con éxito tan notable el *Juan Moreira*. No es necesario para darse cuenta de lo bien recibido que ha sido por los concurrentes al Politeama, sino decir que es del corte de *Juan Moreira*.

Entre los cuadros que mas han llamado la atención, citaremos los preparativos en una estancia para la herra, las fiestas de gauchos, las milongas, el baile en casa de don Gaitiano, el gato con relación, la escena entre Viscacha y Marcelino, etc. El artista que desempeña el papel del viejo Viscacha es una de las creaciones mas notables de la pieza.

Esta termina con una apoteosis que simboliza el engrandecimiento de la patria, representado por sus diversos elementos étnicos, y el triunfo de la civilización.

Para anoche estaba anunciado el estreno de la Compañía de Zarzuela que actuará en el Teatro San Felipe durante esta temporada. Las buenas referencias que tenemos de los artistas que la componen nos permiten aventurar en favor de ella un juicio favorable.

Los admiradores de la eminente actriz italiana Eleonora Duce, la émula de Sarah Bernhardt que tan gratos recuerdos ha dejado entre nosotros, estaban de plácemes con la noticia de su próxima venida a Montevideo, anunciada por el empresario Chiacchi para el mes de Mayo.

Tenemos el disgusto de anunciarles que el proyecto ha fracasado completamente a causa de la revolu-

ción de Chile, pues se contaba con Santiago y Valparaíso como base de la gira que realizaría la Duse.

El representante de Chiacchi que había ido a Chile a contratar los teatros, llegó allí en plena revolución, teniendo que valerse de empeños consulares para trasladarse a esta ciudad.

Inmediatamente telegrafió al empresario Ciacchi cual era la situación, contestándole este que teniendo en cuenta esa circunstancia, había decidido con la eminente actriz, que la *tournee* se haría el año entrante.

El 12 del corriente, es decir el jueves de la próxima semana, debe hallarse entre nosotros, el actor dramático Emanuel, que se estrenará brevemente en Solis.



¡Por eso!

Pero vamos, habla esposo;
¿por qué tan grande ese empeño
en que nuestra hija Amparo
no se case con Ernesto?
¿Es pobre?

—No, que es muy rico,
—¿Es honrado?

—¡Un caballero!

—¿Tiene faltas?
—La virtud
tan solo anida en su pecho.
—Entonces confieso, esposo,
que tu oposición no entiendo
—Pues es muy fácil, mñjer:
Es que si se casan ellos,
tu pasarás a ser suegra
y si así vivir no puedo
con tu génio, en ese caso
considera ¡mucho menos!

BONET

MÁXIMAS

Quien quiera ser dichoso entre las gentes, nunca olvide las máximas siguientes:

—El que tiene dinero, es cuanto puede ser un caballero.

—Quien dice la verdad jamás se arredra, pero tampoco medra.

—El holgazán y el tonto, viven de arriba y se enriquecen pronto.

—No puede el hombre hacerse mas agravio, que estudiar y ser sábio.

—Quien muda la casaca, viste de nuevo y las hechuras saca.

—Es raro que la tímida vergüenza, árduos empeños venza.

—El que de honrado y crédulo blasona, nunca llega a persona.

—A la incredulidad se llama hoy día, sábia filosofía.

—Si dices lo que sientes, jamás tendrás amigos ni parientes.

—El amor no se estila; es pasión que desgasta y aniquila.

—Hoy como ayer, el hombre es quien propone y el interés dispone.

—Para vivir holgado, no des por caridad ni aun de prestado.

Observando estas máximas, seguro, no alcanzarás el cielo; pero en cambio serás, yo te lo juro, el hombre mas feliz acá en el suelo.

UN RENGÓ



El rey de la Creación

(FABULA INMORAL)

Contemplando un fanfarrón
la naturaleza un día,
—Yo soy—entre si decía—
el rey de la Creación.

Para mí, de verde alfombra
cubriéndose el campo vá,
y para mí el cielo dá
dulce fruto y fresca sombra.
La madre Naturaleza
para recreo y sustento,
me dió animales sin cuento
con asombrosa largueza.
En esto salió un león
de la selva, de repente,
y se comió lindamente
al rey de la creación.

J. E.



Por última vez rogamos a los Sres. Agentes que no han rendido cuentas a nuestra Administración, desde tiempo inmemorial, lo hagan en la semana próxima, pues de lo contrario suspenderemos el envío de ejemplares, sin perjuicio de tomar otras medidas que si no nos ponen en posesión de la plata, servirán a los que editen periódicos en lo sucesivo, para no ponerse en el caso de perderla.

Segun una curiosa estadística que publica un periódico de Londres, las fábricas de Birmingham producen cada semana *catorce millones* de plumas de escribir. Un cálculo curioso: ¿Cuántas faltas de ortografía podrían hacerse con ese número de plumas, manejadas por un número igual de Chucarros?

A Atanasio le gusta la cerveza
y a la pobre Atanasia
le produce dolores de cabeza....
¿Cuestión de idiosincrasia!

Inocentada.
—Dime papá ¿no decías que el jurar era de carreteros?
—Si hijo mio.
—Pues ¿porqué sin serlo han jurado el otro día esos señores que nombraron Ministros?

Si cada vez que Manuela
faltó a su esposo Ventura
la hubiera roto una muela,
¿no tendría dentadura!

El domingo pasado hizo un año justo que el Dr. Herrera empezó a.... no hacer nada por el progreso del país.
Damos la noticia aunque sea con una semana de retraso.

Un señor de levita
citó a Mercedes y faltó a la cita,
y un obrero de blusa
le dió dos bofetadas a Jesusa.
¿Ángel de mis amores,
desconfía de obreros y señores!

Fuimos de los que asistieron al acto de inauguración la vendimia en la Granja Varzi y debemos declarar que a estas horas todavía no nos ha salido la satisfacción del cuerpo.

Mujeres lindas, uvas sabrosas, asado con cuero succulento, atenciones de la más refinada galantería, ¡de todo vimos en esa simpática fiesta!

Sentimos no ser *cepa* para retribuir al amigo Varzi sus finezas, con una buena producción de racimos, única cosa que puede llenar el gusto de un viticultor de su talla.

«Debido a los humanitarios sentimientos de algunos vecinos del Rincon del Yi, departamento de Flores, han sido inhumados en el Cementerio público los restos de Mateo Romero que desde el año 1871 (*mil ochocientos setenta y uno*) permanecían insepultos.»

¿Desde veinte años atrás
insepulto le han tenido?
¿Si tardan un poco más
le sepultan *corrompido*!

¡Caramba, cuanto tardan en manifestarse los sentimientos humanitarios de algunos vecinos!

El doctor Herrera ha sido bendecido por el Papa en fotografía.

Para corresponder a ese honor que le ha dispensado Su Santidad, debe hacerse retratar el señor Presidente en actitud de darle las gracias.

Los efectos de la bendición por ese procedimiento, quien los habrá recibido directamente es el fotógrafo que estuviese enfocando al Santo Padre.

Al doctor Herrera no le alcanzan mas que los efectos de la copia, que es como si le dieran a un guardia civil un pan pintado.

«Fue remitido a la Jefatura, en calidad de preso, por el Comisario del Cerro, un soldado perteneciente a la Fortaleza General Artigas, como autor del robo de una lata de anís y un par de zapatillas.»

Lo robado no puede ser más *heterogéneo*, como diría Freire.

Sin embargo, tiene su explicación.

Como el *caco* debía suponer,
que le iban por el robo a perseguir
se diría:—El anís, para beber,
y el par de zapatillas, para huir.

«Ha quedado constituida la nueva Comisión Directiva de la Sociedad Protectora de Animales.»

En cuanto esta noticia, hemos leído transcribirla pensando al momento para conocimiento de todo el que se crea *protegido*.

Se trata de conceder a un nuevo contratista el suministro de víveres para los *succi-civiles*.

Si llegan a realizarlo
como se debe esperar,
esta vez no vá a quedar
ni un guardia para contarlos.

¡Dios les coja comidos!



Gárgara—Sauce del Yi—¿Se lo dedica V. a la señorita L...? ¡Pobre señorita!

L. M.—Mosquitos—Permita Dios que todos los que haya en ese pueblo se le posen durante un par de horas en la nariz.

Cantimplora—San Eugenio—Se adivina a la legua que V. no ha sabido nunca lo que es octava real, ni octava vintén.

Saturnino—Mercedes—Ni fú ni fá; pero para ensayo ha hecho V. bastante; sin quererle decir que sea publicable.

C. H.—Artigas—¿Que promete V. hacerlos mejores? Lo creo. ¡Peores sería imposible!

Monaguillo—Constitución—Vá V. derechito a la inmortalidad.... del cangrejo.

B. T.—Montevideo—¿Que pobre idea tiene V. de los octosílabos!

A. S. G.—Montevideo—Yo no tengo la culpa de que V. cuente solo 16 años. ¡Buena fuera que por su corta edad estuviese obligado a sufrir sus disparates!

Carancho—Montevideo—Hay que ser poeta para decir esas cosas como V. quiere decir las.

Goyo—Montevideo—Mande la firma.

Puro corte....—Montevideo.

Puro corte con quebrada,
quiso decir ¡ya lo sé!
pero me resulta usted,
puro corte... con bobada.

D. B.—Montevideo—Si apostó V. algo a que se publicaba lo que me mandó, ha perdido la apuesta.

Clavo—Montevideo—No tienen mas que un defecto cada uno de los epigramas, que son malos los cuatro.



JAIME MAESO



URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado que, de todos los que hay, es el mas afortunado, pues con él ha rematado la mitad del Uruguay.

EL UNIVERSAL



Calle Rincon 131

Hace calzado á medida, á unos precios muy baratos, y es la casa preferida, por ser la mejor surtida en botines y zapatos.

BAZAR NACIONAL



SARANDI 347

Para hacer un buen regalo véte á Sienra sin dudar, porque Sienra, en su Bazar, nunca tuvo nada malo.

LA Bodega



ZABALA 95

Si te dice un bebedor que en la casa de Orejuela no existe el vino mejor, le puedes decir, lector, que se lo cuente á su abuela.

AL FIGARO



Peluqueria

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja, y afeitando es tan artista, que al filo de su navaja no hay pelo que se resista.

LUIS A. CARRIO



Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso, en campaña provechosa y no les digo otra cosa, porque es bastante con eso.

SUÑER Y CAPDEVILA



Uruguay 178

Es un médico especial, de quien diria cualquiera que ha encontrado la manera de hacer al hombre inmortal.

FITZ-PATRICK



Fotografia Inglesa,

Rincon 176

Fotografia especial, en que se copia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.

ZAPATERIA LA PALMA



Francisco Rodriguez Alonso

25 DE MAYO NÚM. 111

Todo el que hace sus egresos en la casa que propongo, lleva elegantes los quesos y no sufre de mondongo.

LA RAZON

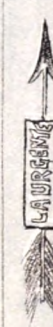
Imprenta y Litografía
CALLE CERRO 93, 95 y 97
MONTEVIDEO.

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y amor todo género de trabajos de Litografía y Tipografía, como ser: Tactura, Carteles, Pósters, Circulars, Actones, Conferencias, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas etc etc.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE CROMO

Reproducción, Tallas, Impresiones de lujo. Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.

LA URGENTE



Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento te ruego, lector, que atiendas, porque hace las encomiendas con la rapidez del viento.

A MONTAUTTI



Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo todo el Uruguay entero tiene por poco dinero casa amueblada con lujo.

CONFITERIA DEL TELEGRAFO



25 de Mayo 370

Pasteles y confitura y dulces de los mejores; en esta casa, señores, es todo vida y dulzura.

LA INDUSTRIAL



Treinta y Tres 216

El que rije La Industrial es, como saben, señores, el Capitan General, de nuestros rematadores.

JOSÉ CABANELAS Y CIA



Mercedes (R. O.)

Centro para suscripcion de diarios, —libreria taller de encuadernacion, y además papeleria. ¡Casi un Larousse en accion!

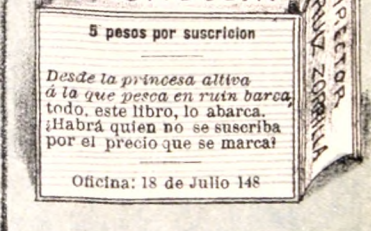
LA GIRALDA



18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir á un muerto.

ANUARIO DEL URUGUAY



5 pesos por suscripcion

Desde la princesa atlica á la que pesca en ruin barca, todo, este libro, lo abarca. ¡Habrà quien no se suscriba por el precio que se marca!

Oficina: 18 de Julio 148

CERVECERIA DE NIDING



Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar que mejor que esta cerveza no la ha tomado Su Alteza, el Principe de Bismar.

TUPI-NAMBÁ



Buenos Aires frente á Solís

Nunca dijerr podrá con facilidad usted, sino toma del café que sirve el Tupi-Nambá.

PRINCE & HILL



Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales estudios de Prince & Hill, pueden comer mas de mil con sus dientes naturales

MENDOZA CARIBAY



25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay que están en el Uruguay viviendo como magnates, con las risas y remates de Mendoza Garibay.